



## Borrón y cuenta nueva

Deportes, 08/01/2019



El último semestre para la selección mexicana ha manifestado desorden, incongruencia y poca visibilidad hacia un proyecto concreto. Gerardo el Tata Martino llega al banquillo nacional

para hacerse cargo de toda una carga complicada para cualquier director técnico. El Tri es un reto difícil y pantanoso que pone a prueba la capacidad administrativa así como la racional de aquel que tome las riendas. A pesar de ser un tipo experimentado, que ha participado con selecciones de mayor envergadura como Argentina o que ha dirigido a equipos élite como FC Barcelona, Martino debe entender que México es un tema mucho más ponzoñoso por todos los factores que le rodean.

La jerarquía del nuevo técnico es explícita y es por eso que cuando se le pregunta cualquier cuestión, él responde con sensatez. Aunque no es tema nuevo que haya estrategias así. Osorio fue uno de ellos, es decir, no es alguien que se vuelve loco afirmando frases descabelladas a cada rato. Lo que se espera es que El Tata no sea consumido por el radioactivo ambiente que se encuentra con los jugadores así como con la Federación Mexicana de Fútbol. Cualquiera esperaría el establecimiento de un nuevo marco de juego y estilo en el campo.

El llamado a nuevos rostros es indudable. La mayoría de los personajes que han comandado a la selección desde 2010 han mantenido un esquema similar de los convocados. Es por eso que el técnico argentino debe pensar y recapacitar que es lo que realmente desea hacer en su turno. A decir verdad, es complicado que las llamadas "vacas sagradas" de la selección sean

descartadas. Figuras como Carlos Vela, Héctor Moreno, Diego Reyes, etc. parecen haber cumplido un plazo de tiempo pero honestamente son necesarios para marcar una ruta que oriente a los nuevos seleccionados.

La ventaja con la que cuenta el argentino es que hay toda una vereda libre y sin obstáculos para el desarrollo de su proyecto futbolístico. Si la selección empieza a sumar derrotas, partidos pálidos, poco juego y baja calidad, es indispensable que la Federación contenga su deseo (como lo hizo con Osorio) de despojar del cargo a Martino. No hay necesidad de cambiar o de pasar por una constante incertidumbre que desemboque en crisis. La confianza que se le dé a el Tata es vital para su estancia. De aquí al mundial hay partidos, copas y modificaciones que habrá que enfrentar acompañadas de crítica, obsesión por el cambio, interés en lo mediático, etc. Las armas del técnico argentino son la experiencia, la jerarquía, tiempo de sobra y la idealización de un esquema de juego que implica "borrón y cuenta nueva".